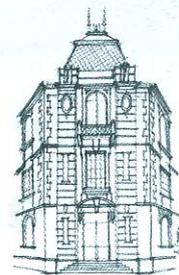




UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

Edición 90
Junio de 2005

Boletín Informativo



Boletín Informativo de la Facultad de Medicina • Universidad de Antioquia • Medellín, Colombia

Editorial

El próximo nueve de agosto del presente año el Consejo Superior designará un nuevo decano para un período de tres años en la Facultad de Medicina. El Rector, los profesores en un número no inferior a diez, los estudiantes mediante un grupo de por lo menos treinta y las asociaciones de egresados, pueden presentar sus respectivos candidatos ante la Secretaría General de la Universidad.

El Acuerdo Superior 024 del 10 de octubre de 1994 establece el procedimiento para este nombramiento y la Resolución Superior 1098 del 10 de febrero de 2004 reglamenta dicho acuerdo. En esa normatividad, que se puede revisar en la página web de la Universidad, se ha determinado que los candidatos deberán estar inscritos por lo menos una semana antes de la sesión programada para que el Consejo Superior haga la elección.

La administración estará disponible sin distinción para dar toda la información que requieran los diferentes aspirantes. Estamos convencidos de que se trata de un proceso institucional que debe impulsar el progreso de la dependencia, por lo cual debe propiciarse un ambiente de deliberación, argumentación y discusión caracterizado por el respeto a la diferencia.

Esta es una de las facultades de Medicina más prestigiosas del país, cuenta con un número de grupos de investigación muy importante tanto en las áreas básicas y en los últimos años con gran desarrollo en las áreas clínicas.

Elección de nuevo decano en la Facultad de Medicina



Tiene treinta y siete posgrados en las áreas clínicas y quirúrgicas y los pregrados en medicina e instrumentación quirúrgica. El primero de estos programas tiene acreditación por siete años que se vence en 2006 y desde hace algún tiempo se han preparado y adelantado acciones para la renovación de dicha acreditación.

En ese contexto, la presentación de varios candidatos beneficia el desarrollo de la dependencia al propiciar un debate amplio y enriquecedor, en el cual la participación activa de todos los estamentos los compromete con las iniciativas generadas en ese proceso.

Llamamos a la participación de todos en un tiempo en que en nuestro país y aun en el mundo éste es un valor en descenso; por tanto, debemos insistir en su significación y en la necesidad de darle fuerza para lograr el progreso colectivo.

Elsa María Villegas Múnera
Vicedecana
Facultad de Medicina

Los profesores opinan...

Propuestas para una discusión alrededor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia

Quiero plasmar en este texto una serie de reflexiones que han surgido de la discusión que se planteó en la Facultad de Medicina como consecuencia de un documento anterior y particularmente gracias al aporte que diferentes personas han hecho desde distintas percepciones a este proceso. Es necesario que no nos quedemos en la crítica de situaciones tan complejas como las que se han descrito previamente, es urgente proponer y discutir alternativas que puedan dar origen a un proyecto incluyente, no sólo de facultad sino de universidad.

Voy a partir de un supuesto, el cual puede tener mucho de controvertido pero podría darnos una posibilidad para llegar a acuerdos en los aspectos más fundamentales alrededor de la problemática de nuestra facultad de Medicina. La premisa es que no es posible, en lo práctico, definir un proyecto único de facultad pues son tan diversas las posiciones frente a lo que es el ser y hacer médico que siempre vamos a encontrar puntos de desacuerdo importantes.

Para muchos lo fundamental será que el estudiante desarrolle un criterio clínico claro y adecuado para el acercamiento a los pacientes. Para otros, la clave es que el médico obtenga comprensión del proceso salud-enfermedad, no solo desde lo biológico sino desde las condiciones sociales particulares de su ejercicio profesional. Algunos considerarán que los nuevos desarrollos científicos y tecnológicos en el campo de la biomedicina plantean un reto importante para que el profesional médico tenga mayor énfasis en las ciencias básicas. En otras circunstancias se considerará que lo urgente es formar médicos de acuerdo con las condiciones que plantea el sistema de seguridad social en salud, de manera que puedan ofrecer a los pacientes las mejores posibilidades dentro de las limitaciones que establece la Ley 100.

Para otros, la formación de una actitud investigativa y de constante búsqueda del conocimiento es lo que puede lograr una formación más apropiada para las condiciones actuales de la medicina. Y así creo que



Boletín
Informativo



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Alberto Uribe Correa
Rector

FACULTAD DE MEDICINA

Luis Javier Castro Naranjo
Decano

Elsa María Villegas Múnera
Vicedecana

Comité Editorial

Dr. Federico Díaz González
Dr. Hernán Mira Fernández

Comunicadora Social
Gloria Elena Vélez C.

Carrera 51D N.º 62-29
Teléfonos 510 60 48 - 510 60 49

Teléfono 510 60 48

Dirección electrónica:
comunicaciones@medicina.udea.edu.co

Diseño e impresión
Imprenta Universidad de Antioquia
Teléfono 210 53 30, Telefax 210 53 32
Medellín. Dirección electrónica:
imprensa@quimbaya.udea.edu.co

DONACION

28 OCT. 2005

2 **Boletín**
Informativo

Facultad de Medicina • Universidad de Antioquia

¿Sí será que estamos logrando promover ese apego de los estudiantes por todo lo que significa la formación universitaria? ¿Sí será que los profesores y todo lo demás que constituye el entorno universitario actual están logrando aportar a la transformación real de los estudiantes, no sólo como futuros profesionales sino como los líderes intelectuales de la sociedad?



se podría seguir dando ejemplos de diferentes puntos de vista, todos ellos válidos. La mayoría de estas tendencias surgen de la experiencia, los deseos y las necesidades propias de quienes estamos inmersos y comprometidos con la formación médica, lo cual conlleva necesariamente que surjan vertientes diferentes. El problema no es que existan diversas visiones de lo que debería ser la formación médica, la dificultad más grande se presenta cuando no encontramos una forma de disminuir las tensiones que surgen en el proceso de interacción de esos intereses tan diversos, por tanto, llevar esta discusión a un punto diferente puede ser la salida para la encrucijada.

Considero que sí existe un ámbito que está por encima de las anteriores consideraciones y se refiere a los principios filosóficos que deben respaldar la formación, no solo de los profesionales médicos sino de cualquier área en la universidad pública. Ese propósito común que profesores y administradores deberíamos pretender, se refiere a la formación de individuos con amor por su profesión, que tengan la posibilidad de establecer una relación crítica con el saber en todos sus aspectos, sujetos pensantes que puedan reflexionar desde perspectivas diferentes.

Lo anterior conlleva que, al mismo tiempo, se instruya al estudiante en los saberes y competencias necesarios para su ejercicio profesional; debe existir una apropiación de los fundamentos epistemológicos e históricos de su disciplina. A su vez, esto debe llevar a la discusión acerca de la responsabilidad social que tiene el universitario (profesor, estudiante, administrador).

Pero para esto es necesario que nos hagamos algunas preguntas: ¿Sí será que estamos logrando promover ese apego de los estudiantes por todo lo que significa la formación universitaria? ¿Sí será que los profesores y todo lo demás que constituye el entorno universitario actual están logrando aportar a la transformación real de los estudiantes, no sólo como futuros profesionales sino como los líderes intelectuales de la sociedad? ¿Es la universidad un espacio real para la discusión y la formación filosófica de los ciudadanos que deberían regir los rumbos de nuestra sociedad o por lo menos ayudar a corregirlos? ¿Qué será más importante, aprender a pensar o recibir una gran cantidad de información?

De acuerdo con lo anterior, el papel fundamental de la universidad debe ser el de promover en los futuros profesionales la creatividad, la flexibilidad, la capacidad de adaptación, lo que implica por un lado aprender a aprender y por otro, la capacidad para resolver

problemas reales en contextos múltiples y determinados. La universidad es el espacio por excelencia para lograr esa transformación de los individuos, pues es aquí donde el ejercicio de la libertad es un proceso que acompaña el crecimiento humano y que se expresa en la solidaridad con los otros. En ésta, la era de la revolución científica y tecnológica, la universidad tiene que ocuparse por un lado del conocimiento, pero además tiene que ser un espacio para ampliar la capacidad de acción y reflexión, sobre el papel del ser humano y de la institución, para actuar con responsabilidad ética, social y ecológica. A la universidad le corresponde educar ciudadanos para que decidan sus propios proyectos de vida de manera reflexiva y crítica; hombres y mujeres que pongan su inteligencia al servicio de la búsqueda y aplicación de mejores teorías y soluciones en el ámbito moral, social, político y económico.

Partiendo de lo anterior, propongo algunos puntos que podrían convertirse en acciones transformadoras en la medida que hagamos una discusión reflexiva y asumamos un profundo compromiso con nuestra institución.

1 ° Hay que reflexionar en torno a lo que deben ser los principios filosóficos de la formación médica. Es necesario implementar un proceso de debates y reflexiones acerca de lo que significa ser ciudadanos, tanto en las condiciones propias de nuestra sociedad, como en las de un mundo globalizado. Sólo en la medida que analicemos y discutamos estos aspectos fundamentales vamos a lograr la formación de individuos autónomos, con capacidad de análisis y que puedan tomar decisiones que busquen el bien común y no el particular. La universidad debe propender a una educación efectiva, que como ha sido propuesto desde Platón, es aquella que permite la crítica de la opinión, del conocimiento previo, de los prejuicios, para de esta forma entender que el conocimiento se construye gracias a los medios propios. Solo en la medida que tengamos este propósito claro, la educación será un verdadero proceso formativo y no meramente el entrenamiento de unos individuos para ejercer unas tareas ya definidas por otros.

2 ° Es fundamental la inclusión de manera explícita de la formación ética y moral en las propuestas de la universidad, no sólo como consecuencia de las urgentes demandas por individuos capaces de enfrentar las condiciones sociales actuales, sino también, por los acelerados cambios en las diferentes áreas del saber, sus múltiples formas de

comunicación y los avances tecnológicos, que demandan una postura humanista al momento de hacer propuestas creativas y críticas frente a la dinámica compleja que hoy vivimos. Esto nos lleva a la necesidad de discutir y poner en práctica una ética cívica, una moral civil, las cuales hagan posible una convivencia pluralista, en la que los ciudadanos aceptan y viven en la diversidad.

Para lograr lo anterior, como dice Édgar Morin, es preciso transformar los espíritus, pero no se pueden reformar los espíritus si previamente no se reforma la estructura de la universidad. Muchos pueden estar esperando una solución mesiánica. Los universitarios debemos comprender que la solución parte primero de nuestro liderazgo. Uno de los procesos más eficaces en este sentido puede ser una verdadera discusión democrática alrededor de lo que significa la universidad pública, no solo en nuestro medio sino en el contexto actual de la sociedad del conocimiento.

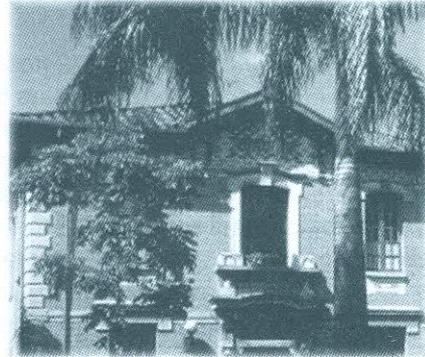
Es consecuente con lo anterior la necesidad de la participación activa de profesores y estudiantes en la selección de los administradores de los procesos académicos en nuestra universidad. Sin embargo, ésta no se debe restringir a realizar una encuesta acerca de la popularidad de uno u otro aspirante, sino que debe pasar por una deliberación en el que participe la mayoría de la comunidad académica de la institución. Si queremos que cualquier administración tenga legitimidad y represente las condiciones y necesidades nuestras, debe permitirse la real participación democrática a partir de la discusión y la argumentación de los programas o proyectos para llegar a acuerdos sobre las necesidades más apremiantes de nuestra institución.

¿Por qué este proceso es importante y necesario? Porque la universidad debe ser una institución formadora de ciudadanos con capacidad reflexiva, respetuosos del otro y que en la toma de decisiones tengan en consideración algo más que su propio beneficio, y nada mejor para este aprendizaje que la práctica abierta de la actividad democrática.

Un aspecto estrechamente relacionado con el anterior consiste en establecer las condiciones apropiadas para asegurar la participación activa de los distintos estamentos de la Facultad. Deben existir los mecanismos de veeduría que aseguren la crítica oportuna para lograr la corrección y adecuación de los procesos, o sea un verdadero compromiso con el ejercicio de la ciudadanía en nuestra universidad.

Finalmente, considero que además de lo anterior es pertinente que se analice y se discuta sobre la predominancia que muchos hacemos de unas ciencias o disciplinas sobre otras. La formación médica es por excelencia una mezcla de las disciplinas humanistas y científicas y por tanto el crisol donde pueden surgir mujeres y hombres con una visión mucho más integral del mundo, con la capacidad de enfrentar los retos desde diferentes puntos de vista. De acuerdo con esto, la formación del

médico en este momento histórico tiene que estar dirigida a la comprensión de una sociedad compleja, máxime cuando su ejercicio estará enmarcado en la sociedad del conocimiento.

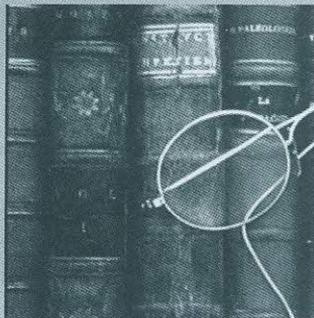


El interés fundamental de este documento es que las reflexiones aquí expresadas sean un motivo para el debate amplio de todos aquellos que pretendemos un proyecto de facultad y universidad plural y con trascendencia más allá de nuestros claustros y, por tanto, quiero resumir así las propuestas que hago:

1. Promover e implementar la discusión de los principios filosóficos de la formación médica en nuestro contexto social y universitario en distintos ámbitos: pregrado, posgrado, actividades de investigación y extensión, procesos administrativos.
2. Incluir en todos los niveles la formación ética y moral, no sólo alrededor de la profesión médica sino también en lo que tiene que ver con las particularidades sociales y culturales propias.
3. Promover la discusión y participación democrática en los procesos de mayor trascendencia para la vida universitaria, no sólo porque es importante un compromiso de los distintos estamentos, sino sobre todo porque la actitud democrática es esencial para la formación de una ética cívica.
4. Iniciar un proceso de discusión acerca de la separación y jerarquización que se hace entre las disciplinas humanistas y las denominadas científicas, y las implicaciones que esto tiene para la formación médica.

Estas propuestas son incluyentes y pretenden generar un ambiente diferente para la discusión, el análisis y la búsqueda de salidas a las distintas problemáticas del momento.

Pablo Javier Patiño Grajales
Docente Facultad de Medicina
Coordinador
Grupo de Investigación en
Inmunodeficiencias Primarias



Del idioma

Sobre el símbolo de la arroba (@)



El símbolo de la arroba (@) que usamos en las direcciones electrónicas ha significado diversas cosas a través de la historia; una de ellas ha sido como unidad de peso: partiendo del quintal que son 100 libras, la arroba es la cuarta parte del quintal, o sea, 25 libras; puesto que cada libra equivale a 16 onzas, la arroba tiene 400 onzas; a su vez, cada onza tiene 16 adarmes por lo que la arroba equivale a 6.400 adarmes. La palabra adarme, además de significar una unidad de peso (un poco menos de 2 g) también significa "cantidad mínima de algo".

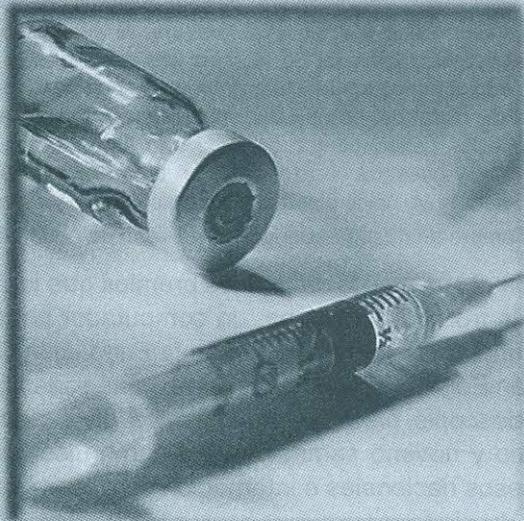
Como curiosidad, y citando a doña Lucila González de Chaves, el símbolo @ se expresa de muy dife-

rentes maneras en otros idiomas; por ejemplo, en sueco: *alfasiang* (manguera), en ruso *sobachka* (perrito), en húngaro *kukac* (gusano), en rumano *coada de maimuta* (cola de mono), en chino taiwanés *laoshuu de sheau* (ratoncito), en griego *papi* (patito), en francés *escargot* (caracol), en holandés *apesta artje* (colita de mono), en idish *shtrudel* (pastel arrollado), en noruego *kanel-bolle* (torta espiralada).

Referencia: Lucila González de Chaves, "Oído y leído", *El Colombiano*, 14, octubre, 2001.

Federico Díaz González
Profesor jubilado
Facultad de Medicina

Jueves institucional



9 de junio

El error en la práctica médica
Dra. Gladis Adriana Vélez

16 de junio

Condiciones mínimas de calidad en la educación superior —Decreto 2566—
Vicerrectoría de Docencia

23 de junio

Caso patológico clínico (C. P. C.)
Coordinan: Departamentos de Cirugía General y Patología

Pusieron a prueba sus conocimientos

y ¡ganaron!

En enero del presente año la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia recibió la invitación para participar en el Primer Concurso Académico Nacional de Medicina, convocado por la Universidad del Rosario, con el respaldo de la Sociedad Colombiana de Cardiología y el Laboratorio Farmacéutico Pfizer.



Juan Camilo Correa, de sexto semestre; Cristian David Vargas U., de cuarto semestre; Paula Andrea Delgado, de duodécimo semestre, y Alejandra Zuluaga R., de noveno.

Los estudiantes fueron seleccionados de acuerdo con el promedio crédito en el período 2004-1 y previa reunión con los que obtuvieron uno de los tres mejores promedios en el semestre organizados por año. Fue así como fueron seleccionados los siguientes estudiantes:

1.º y 2.º nivel primer año, no se envió representante porque aún no han abordado la temática del concurso

3.º y 4.º nivel: **Cristian David Vargas Upegui**
de segundo año

5.º y 6.º nivel: **Juan Camilo Correa Cote**
de tercer año

7.º y 8.º nivel: **Catalina Gallego Muñoz**
de cuarto año

9.º y 10.º nivel: **Alejandra Zuluaga Restrepo**
de quinto año

11.º y 12.º nivel: **Paula Andrea Delgado Giraldo**
de sexto año

13.º nivel: **Jorge Luis Acosta Reyes**
de séptimo año

Este grupo de jóvenes entusiastas, durante las seis horas que duró el concurso, nunca dejó de estar en el primer lugar.

[...] Nuestra participación en este certamen, constituyó un gran reto tanto académico como personal, en el que se pusieron a prueba los conocimientos y la formación clínica adquirida en el transcurso de la carrera, y la capacidad para el trabajo en equipo.

Cuando la oficina de pregrado hizo la convocatoria de los estudiantes con mejor promedio y organizó la reunión para contarnos en qué consistía el concurso, todo parecía un juego y lo que más nos llamó la atención fue el curso rápido de cardiología que recibiríamos.

Fue una maratón en la que cada uno aportó su mayor esfuerzo, ya que teníamos que responder por las competencias de cada uno en los semestres respectivos y a la vez estudiar el sistema cardiovascular para poder representar con altura y dignidad a la Universidad en tan importante evento.

Consideramos que nuestras mayores fortalezas fueron los excelentes maestros que estuvieron a nuestro lado prestos a brindarnos todas las asesorías necesarias para revisar las temáticas relacionadas con el sistema cardiovascular de acuerdo con el ciclo vital humano, el acompañamiento y el apoyo incondicional de nuestro jefe de pregrado el doctor Ricardo Jiménez Mejía y la gran empatía que nació entre cada uno de nosotros, porque fue un verdadero trabajo en equipo donde los pensamientos de cada uno funcionaban como un *sincitio*, y nuestros corazones latían al unísono constituyendo uno solo, cuyo único objetivo era mantener vivo y en lo más alto el nombre de nuestra querida Universidad de Antioquia.

Ni ellos ni sus rivales sabían los premios que los esperaban: un trofeo, un diploma, un computador portátil para cada uno, un mes de rotación en la Fundación Cardioinfantil en Bogotá, suscripciones a revistas especializadas, fonendoscopio para los participantes de cuarto, sexto, séptimo y noveno semestres, así como inscripciones a congresos nacionales e internacionales.

El evento, que fue de la mayor altura y complejidad académica, contó con la participación de las siguientes instituciones catalogadas la mayoría, por Ascofame,

como de alta calidad según los resultados de los ECAES: Instituto de Ciencias de la Salud —CES—, Universidad Pontificia Bolivariana, Javeriana, el Rosario, del Norte de Barranquilla, Autónoma de Bucaramanga, la Sabana, Tecnológica de Pereira, Universidad del Quindío, Fundación Universitaria de Ciencias de la Salud, Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales, la Militar Nueva Granada y la Fundación Universitaria Juan N. Corpas.

En el concurso la medicina antioqueña en conjunto, obtuvo los mejores resultados al ocupar las facultades tradicionales de la ciudad los tres primeros lugares: Antioquia, CES, UPB. Podemos registrar con orgullo, que el primer lugar de la Facultad de Medicina ratifica los más altos índices de calidad en la formación integral de nuestros estudiantes.

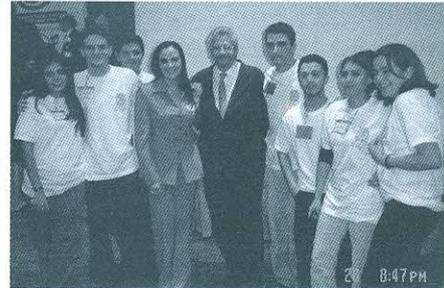
Es importante anotar, que fue muy valiosa la participación de los profesores adscritos a los diferentes departamentos de las áreas básicas y clínicas, puesto que fueron los encargados de elaborar veintisiete preguntas, con las mismas recomendaciones para la construcción de los ECAES, las cuales fueron enviadas al Comité Organizador del concurso.



Sentados de izquierda a derecha: Paula Andrea Delgado, de duodécimo semestre; Jorge Luis Acosta, estudiante de internado; Catalina Gallego M, de séptimo semestre; el doctor Ricardo Jiménez Mejía, jefe de pregrado de la Facultad; Juan Camilo Correa, de sexto semestre; Alejandra Zuluaga R, de noveno, y Cristian David Vargas U, de cuarto semestre.

La administración central de la Universidad así como de la Facultad de Medicina, los profesores, estudiantes y empleados se unen al triunfo de un puñado de estudiantes que dejaron muy en alto el nombre de nuestra Alma Máter en todo el país.

¡Congratulaciones!



Catalina Gallego M, de séptimo semestre; Jorge Luis Acosta, estudiante de internado; el doctor Ricardo Jiménez M.; la presentadora del concurso Adriana Eslava, y el doctor Hans-Peter Knudsen Quevedo, rector de la Universidad del Rosario; Juan Camilo Correa, sexto semestre; Cristian David Vargas, cuarto semestre; Paula Andrea Delgado, duodécimo semestre; Alejandra Zuluaga, noveno semestre.



De izquierda a derecha: Gloria Carrascal, estudiante de séptimo semestre de medicina y acompañante del grupo; y los concursantes: Catalina Gallego M., de séptimo semestre; Alejandra Zuluaga R, de noveno; Cristian David Vargas U, de cuarto; Juan Camilo Correa, de sexto semestre; Paula Andrea Delgado, de duodécimo semestre; Jorge Luis Acosta, estudiante de internado, y el doctor Ricardo Jiménez Mejía jefe de pregrado de la Facultad.

La Asociación de Egresados de la Facultad realizará Posgrado en Cardiología

A partir del 1.º de agosto del presente año, la Asociación de Egresados de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia, realizará por primera vez en la institución un **Diplomado en Cardiología Clínica en atención primaria, con énfasis en factores de riesgo cardiovascular.**

El certamen académico que tendrá una duración de ciento veinte horas, contará con la participación de connotados médicos especialistas de la Universidad. La inversión será de un millón cuatrocientos mil pesos (\$1.400.000) y tendrá un descuento del diez por ciento (10%) para egresados de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia.

Mayores informes: Oficina de Comunicaciones, Facultad de Medicina, teléfono: 210 60 49, fax: 210 60 48, correo electrónico: comunicaciones@medicina.udea.edu.co

— La acreditación es un medio importante para establecer qué tanto está respondiendo la educación superior a las exigencias que le plantean el desarrollo del país y el mundo moderno.



PROGRAMACIÓN CULTURAL

Biblioteca Universidad de Antioquia



0582010

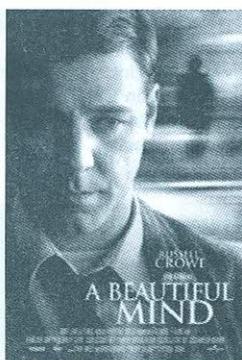
JUNIO

Cine Bajo las Estrellas
Hora: Jueves, 6:00 p. m.
Lugar: Parquedero
Facultad de Medicina

Ciclo Fantástico

Programación Cine Club
La piragua en la nieve
Hora: Viernes, 1:00 p. m.
Lugar: Auditorio principal
Facultad de Medicina

2 **Una mente brillante**
 (A Beautiful Mind)
 Dirección: Ron Howard
 País: USA
 Año: 2001
 Duración: 134 min



3 **El último tango en París**
 (Last Tango in Paris)
 Dirección: Bernardo Bertolucci
 Países: Francia/Italia
 Año: 1972
 Duración: 134 min



16 **Buscando Neverland**
 (Finding Neverland)
 Dirección: Marc Forster
 Países: Reino Unido/USA
 Año: 2004
 Duración: 106 min



10 **Hermano Sol hermana Luna**
 (Fratello Sole, Sorella Luna)
 Dirección: Franco Zeffirelli
 Países: Reino Unido/Italia
 Año: 1972
 Duración: 137 min

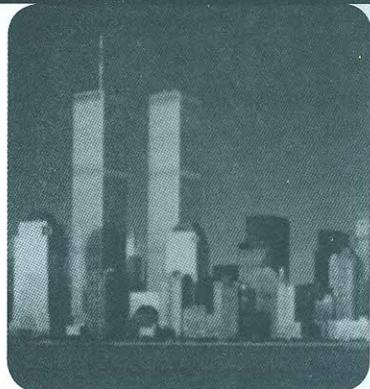
17 **Andrei Rublyov**
 (Andrei Rublyov)
 Dirección: Andrei Tarkovsky
 País: Unión Soviética
 Año: 1969
 Duración: 205 min



Andrés Felipe Cárdenas Velásquez
 Coordinador Comité Cultural



— El proceso de **acreditación** permite a la institución reencontrarse consigo misma, con sus fortalezas y debilidades, aclarar sus pormenores, recuperar la confianza de profesores y estudiantes.



ARETÉ

Temas de ética y sociedad

Editor: Hernán Mira Fernández

N.º 32

Weber y la ética del trabajar y trabajar

Por: Francis Fukuyama

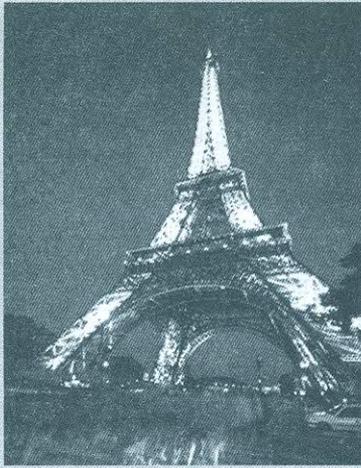
Este año se cumple el centenario del más famoso tratado sociológico que se ha escrito. Fue un libro que puso a Marx de cabeza. **La religión, según Weber, no era una ideología producida por intereses económicos (el opio del pueblo, como dijo Marx); en cambio, era lo que había hecho posible el mundo capitalista moderno.** En la década actual cuando las culturas parecen estar chocando y a la religión frecuentemente se le culpa por los fracasos de la modernización y la democracia en el mundo musulmán, el libro y las ideas de Weber merecen un vistazo fresco.

El argumento de Weber se centraba en el protestantismo ascético. Decía que la doctrina calvinista de la predestinación llevó a los creyentes a tratar de demostrar su condición de elegidos, lo cual hicieron ocupándose en el comercio y acumulación de bienes. De esta manera, **el protestantismo creó una ética del trabajo —es decir, la valoración del trabajo por sí mismo y no por sus resultados—** y demolió la antigua doctrina aristotélica y católica romana según la cual se debía adquirir solamente bienes necesarios para vivir bien.

Adicionalmente, **el protestantismo exhortaba a sus creyentes a comportarse moralmente por fuera de los límites de la familia**, lo cual fue crucial en la creación de un sistema de responsabilidad social.

Hoy entendemos que no fue la cultura lo que frenó a China y Japón tradicionales, sino las instituciones asfixiantes, la mala política y políticas mal encaminadas. Cuando dichos problemas fueron solucionados, ambas sociedades despegaron. **La cultura es apenas uno de los muchos factores que determinan el éxito de una sociedad.** Eso se debe tener en mente cuando escuchamos a quienes afirman que el islam explica el terrorismo, la ausencia de democracia u otros fenómenos en el Medio Oriente.

La ética protestante origina preguntas mucho más profundas acerca de la religión en la vida moderna de lo que sugiere la mayoría de discusiones. **Weber sostiene que en el mundo moderno, la ética del trabajo ha sido separada de las pasiones religiosas** que le dieron origen, y que hoy forma parte de un capitalismo racional con bases científicas.



La Europa de hoy es un continente pacífico, próspero, racionalmente administrado por la Unión Europea y totalmente secular

Para él, los valores no surgen racionalmente, sino proceden del tipo de creatividad que originalmente inspiró las grandes religiones. Su fuente primaria, estaba convencido, yacía en lo que llamó una autoridad carismática que en griego significa “tocado por Dios”. En el mundo moderno, dijo Weber, este tipo de **autoridad** ha desaparecido **para dar paso a una forma burocrática-racional que ahoga el espíritu humano (produciendo lo que llamó una “jaula de hierro”)** a pesar de dar al mundo paz y prosperidad.

A la modernidad aún la persigue “el fantasma de las creencias religiosas muertas”, pero ha sido despojada de gran parte de la auténtica espiritualidad.

Esto fue especialmente cierto en **Estados Unidos, donde, según Weber, “la búsqueda del bienestar, desposeído de su significado religioso y ético, tiende a estar asociado con pasiones puramente mundanas”**.

El siglo pasado se caracterizó por lo que el teórico alemán Carl Schmitt llamó movimientos “político-teológicos”, como el nazismo y el marxismo-leninismo, los cuales se basaban en compromisos apasionados con creencias que en fondo eran irracionales. **El marxismo se mostraba como un movimiento científico, pero sus adeptos en el mundo real seguían a líderes como Lenin, Stalin o Mao, con el tipo de compromiso ciego**

frente a la autoridad que psicológicamente no se diferencia de la pasión religiosa. (Durante la revolución cultural en China, se debía tener cuidado con el uso de los periódicos viejos; si en una página aparecía una foto de Mao, y alguien se sentaba sobre su imagen sagrada, o utilizaba el periódico para envolver pescado, corría el peligro de que se le tildara de contrarrevolucionario).

Sorprendentemente, **la visión weberiana de una modernidad caracterizada por “especialistas carentes de espíritu, sensualistas sin corazón”** se aplica mucho más a la Europa moderna que al continente americano. La Europa de hoy es un continente pacífico, próspero, racionalmente administrado por la Unión Europea y totalmente secular. Aunque los europeos continúan utilizando términos como “derechos humanos” y “dignidad humana”, enraizados en los valores cristianos de su civilización, muy pocos podrían ofrecer una explicación coherente de por qué todavía creen en tales cosas. El fantasma de las creencias religiosas muertas persigue a Europa mucho más que a América.

La ética fue por tanto inmensamente exitosa como un estímulo al pensamiento serio sobre la relación de los valores culturales con la modernidad. Pero como un recuento histórico del ascenso del capitalismo moderno, o como ejercicio de predicción social, ha resultado ser menos correcta.

>>>

— Las instituciones se deben evaluar como un todo que permita a la sociedad reconocer y diferenciar sus fortalezas, su naturaleza y su misión.